



Gazapera 112

TOMO II.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Corredora Baja de San Pablo, 10; principal
MADRID.

—Tío Conejo, de esta no pasa sin que me largue su mercé el canuto.

—¡Y guelta al canuto! Pero hombre, ¿se pue saber pa qué demonios quieres tú el antejo?

—Pa enterarme de cincuenta y una mil cosas.

—Pues vé diciéndolas, y acaso te podré yo enterar sin necesidad de canuto.

—Primera: quiero verle el corazon á tós los políticos, porque ha de saber su merce, que me figuro que debe ser mentira la mitá de lo que dicen, y la otra mitá tambien.

—Pues no te equivocas, hermano Gazapo. Los políticos no son más que comerciantes, que venden su género al que mejor se lo paga.

—Eso le sucederá á los políticos pobretones, pero... ¿y los políticos ricos?

—Lo mismo; los unos compran y venden á cambio de moneta, y los otros, á cambio de mangoneo, oropeles y relumbroses.

—Corriente, Tío Conejo. Pues ahora quiero ver quiénes son y donde se agazapan tós esos ingenieros que nos escamotean los papeles...

—¿Que quiénes son? Demasiao lo sabemos yo y tú, y demasiao lo saben tambien los suscritores.

—¿Pues entonces por qué no los caza el Gobierno? ¿Por qué no los persiguen los empleaos de Correos?

—¡Qué bonachon eres, hermano Gazapo! El Gobierno no los puede perseguir porque

está ocupao en pagar á los curas y en otras cosas de primera necesidad; y los empleados de Correos no los persiguen... porque... porque no, hombre, porque no.

—Gueno; pues déjeme su mercé que vea aónde vá á parar y en qué se gasta tó el dineral de dinero que se acuña, y que sin embargo no hay quien tenga un Cristo.

—Esa es una equivocacion tuya, hermano. Dinero hay mucho, solo que está en pocas y malas manes; y en cuanto aónde vá á parar y en qué se gasta... ya te lo contaré yo bien claro, si no fuera por el maldecio grano.

—¿Pues sabe su mercé lo que le digo? que á mí no me gustan estos belenes. Siempre se ha dicho: —Cuando llueve, tós se mojan.— Cuando hiela, tós tiritan. Pues ná de esto es verdá; porque ha de saber su mercé, que cuando llueve no se mojan más que los pobres, y cuando hace frío no tiritan más que el que no tiene ropa. En cambio en cuantico que aparece un peso duro, ya lo están pescando los ricos.

—Pues mira, hermano, consuélate con que lo mesmo ha sucedido dende el principio del mundo, y lo mesmo seguirá sucediendo hasta la consumacion de los siglos.

—Corriente: me consolaré, pero deje su mercé que me entere de una cosa que me interesa mucho.

—¿Y qué cosa es esa?

—Yo se lo diré á su mercé. Deseo saber cuándo caerá este ministerio y quién le seguirá en el poder.

—¡Pues es poco lo que quieres averiguar! ¿Qué te importa á tí que caiga este ministerio ó que no caiga, ni que entre este u otro á sustituirle? ¿Esperas tú pescar algo ni de este ni de ninguno otro?

—No, señor, nostramo, ni Dios lo permita; pero vea su mercé lo que es la maldita curiosidad. Deseo enterarme; y por lo tanto lárgueme su mercé el canuto.

—No lo esperes, hermano. La curiosidad

es un defecto mui malo, y es menester combatirlo. No esperes el canuto.

—¿No? Pues sepa su mercé que no me hace falta y que tengo otro mucho mejor que ese.

—¿Aónde lo tienes?

—¿Que aónde? En Vergara. Si, señor, pa que se entere su mercé. El canuto que tengo en Vergara es un niño de diez años que sabe tó lo que ha sucedido en el mundo y tó lo que ha de suceder. ¿Estamos?

—En lo que estamos es en que eres tonto de capirote, al creer semejantes paparruchas.

—¿Paparruchas? Déjela su mercé que sea chata. Paparruchas, y están acudiendo á consultar al chaval toas las beatas que hay en veinte leguas á la reonda...

—¿Y qué es lo que le preguntan?

—Cá una lo que quiere. Ueas, que cuándo reinará Carlos Chapa; otras, que cuándo se pondrá la enquisicion; otras, que si golverán pronto los sacristanes á las matas; otras...

—Dime, Gazapo; ¿has oido tú si anda algun sacristan en la cosa esa del niño adivino?

—¡Vaya si andal! Como que, segun dicen, el nene no quiere hablar hasta que está el sacristan delante.

—Me escamo, Gazapo, me escamo; ó mejor dicho, ya no me escamo, porque me parece que he pescao la punta del hilo.

—¿Pues qué se figura su mercé, Tio Conejo?

—Lo que me figaro es que ese nene habla por boca de sacristan.

—¡Carape, nostramo, que pué que tenga su mercé razon!

—Milagro será que me equivoque; y pa que te convenzas de ello, toma el canuto y mira hácia Vergara á ver si encuentras la coquera.

—Ya la pesqué, Tio Conejo; ya la pesqué.

En Vergara hay un nene que es muy astuto;

segua lo que estoy viendo por el canuto.

En buena plata, el sacristan le dice y él lo relata.



Pues señor, ya estoy enterado; he recibido la noticia y quedo convencido; lo único que siento es que la noticia viene por conducto de un sacristán; y como estos sacristanes son (y perdonen ustedes el modo de señalar), como las mulas falsas, que si no la pegan á la entrada la han de pegar á la salida, caten ustedes que la tal noticia es poco menos que una sentencia de muerte para todos los liberales. Allá va, pues. Preguntándole un periódico liberal á otro neo-catolico-alcornoqueño, cómo se podrian explicar aquellas proféticas palabras de *Non videbis annos Petri* (no habrá niugun pontífice que dure tanto como S. Pedro) con la larga vida de Pio IX, contesta el periódico sacristanesco diciendo que Pio IX vivirá hasta que vea esterminados á todos los liberales. De cuya sentencia saca Gazapo la argumentacion siguiente:—Es así que no es de esperar que se prolongue por muchos meses la vida de Pio IX. Luego los liberales se hallan, como si dijéramos, poco menos que en capilla. Ahora que están enterados, díganme ustedes si tiene ó no razon Gazapo para estar hecho un mar de lágrimas, al ver lo próximo que está á estirar la pata la mitad del género humano.

En cuanto suene la hora de espichar los liberales, bien anchos van á quedar los hermanos sacristanes.

Dos sermones y una misa cantada les encajó *El Siglo Futuro* el dia de San José á los dependientes de su imprenta. ¡Miren ustedes lo que es la desgracia! Si Gazapo se hubiera enterado á tiempo, hubieran concurrido tambien los dependientes de la imprenta

de El Tio Conejo. ¡Vaya si hubieran concurrido! ¡Y poquito contentos que hubieran ido!

Con dos sermones por barba
y su misa además...
¡Valganos Dios qué contentos
los cajistas estarán!

Segun *El Siglo Futuro*, el partido moderado-histórico estaba muerto; pero el señor Cánovas se encargó de resucitarlo, y efectivamente ha practicado el milagro con limpieza y maestria. Pues mucho ojo, hermanito, y no olvidarse de aquello de la culebra en el pecho, ó aquello otro de cria cuervos... ¿Dije algo?

La maestra de Mirafior (Alicante), se puede decir que está pagada al corriente; no se le deben más que *setenta y cuatro* mensualidades; es decir, que no ha comido desde poco antes de que entrasen los franceses en España. ¡Valientes andares tendrá la tal maestra! Me alegraría verla en un dia de ventisca.

Esta maestra infeliz
lleva seis años enteros
sin saber lo que es un pan
ni haber olido un puchero.

Segun *El Popular*, á tal extremo lleva el alcalde de Pamplona el no trabajar en dia feriado, que ni á los aguadores les permite surtir de agua las casas.

Ya que tan celoso estás
por el tercer mandamiento,
¿por qué no cumples tambien
dar de beber al sediento?

El Siglo Futuro aparece vestido de luto. No sabemos la causa que lo motiva; pero de seguro que, vistiendo él de luto, deherán vestir de blanco los liberales.

En Jaen parece que se trata de ensayar el estermio de la langosta por medio de la dinamita. ¡Hombre! Pues á propósito, ¿no se podría ensayar tambien la dinamita con los ingenieros, á ver si conseguimos acabar con ellos? ¡Valiente ganga sería esa!

El día que yo me vea libre de los ingenieros... ¡madre de los aligidos!... un sacristan os ofrezco.



LA MUERTE DEL DIABLO.

Va de cuento. Pues señor me recosté la otra siesta, y á poco de estar dormido soñé que estaba en Cervera. Soñé que un compadre mio, vecino de aquella tierra, estaba malo, muy malo; la familia fué á la iglesia y le dijo al padre cura que sin tardanza viniera. Llegó el padre á confesarlo, mas el enfermo por señas dijo, no me da la gana de vaciaros la talega. Y no hubo medio en lo humano que confesarse le hiciera. Salióse el padre amoscado y dijo á la parentela: —Hermanitos, el demonio vendrá por él cuando muera. Pues señor, que se murió, la familia se amedrenta de tal modo que no hay quien á velarlo se atreva,

hasta que dijo un vecino, yo me quedaré, y que vengan los demonios del infierno por el muerto cuando quieran.

Se retiró la familia, se quedó el vecino en vela, y á cosa de media noche entró el diablo por la puerta.

—Venga el cadáver.—Un tiro te pego como te muevas.

—Mira que soy el demonio.

—¿Sí? Pues allá va esta almendra.

¡Pum! ¡Pum! ¡Pum! Largó tres tiros,

rodó el demonio por tierra,

y en ménos de tres minutos

acudió medio Cervera.

Llegó tambien la justicia,

quitó al diablo la careta,

y vió que era el sacristan

el que demonio creyeran.

Al ruido de los disparos

desperté yo de mi siesta,

y comprendí que era sueño

lo que creí fuese veras.



Ciento ochenta millones de reales lleva invertidos el ayuntamiento de Paris en la ereccion de nuevas escuelas durante la república. ¡Ciento ochenta millones! Aquí tienen ustedes una cantidad que no se ha gastado en las escuelas de toda España desde que se inventaron los maestros.



En el arsenal militar de leglaterra se está construyendo un cañon monstruo, cuyo peso no bajará de 12.800 quintales. Si los millones que se van á gastar en esta máquina de destruccion se invirtiesen en escuelas y colegios, algo más ganaría la nacion.



Parece que en la recaudacion de contribuciones de la provincia de Barcelona, ha sido descubierto un desfalso de gran importancia. Marchamos por todas partes.





Pues señor, vamos andando,
daremos la vueltecita
á fin de que se distraigan
los perritos de mi niña.
Ven tú á la derecha, Amado;
tú aquí á la izquierda, Corina,
y en los brazos llevaré
al Monono y á la Lira.
Ancado, no te retires,
que veo venir un guindilla
y me horroriza el pensar
si te echase la estriguina.
¡Valgame Dios qué afición
tiene á oler la Corinita!
Tan traviesa y juguetona
como mi inocente niña.
Vamos, ¿habeis satisfecho
vuestra inclinacion... canina?
pues volvámonos á casa
antes que corra ventisca
y os constipeis, amiguitos.
¡Qué felicidad la mía!

Hay gentes que deben ser
más insensibles que piedras,
gentes á quienes el frío
jamás al cútis les llega,
y por si alguien no me cree
les acompaño una prueba.
Hace un gris castaño oscuro;
cuando no graniza, nieve,
y tenemos el termómetro
poco menos que en Siberia.
Pues bueno, con estos frios
conozco yo unas inglesas
que en vez de abrigarse bien
y arrimarse á la candela,
al helado Manzanares
se van á bañar tan frescas,
y en aquel agua de nieve
se pasan las horas muertas.
¡Y dicen que se divierten
las maldecidas inglesas!
Si esto es una diversion
que venga Dios y lo vea,

En cada pueblo de España hay una plaga distinta. En unas partes las inundaciones, en otras la sequía, la langosta, la viruela, los ingenieros, los caballeros de industria, el hambre... En Valencia son los perros; pero ¡qué plaga y qué perrazos los que se han descolgado por allí! En clavando el diente, ni el demonio que les arranque la tajá. No hace muchos días que... husmeando, husmeando, tropezaron con ocho jamones y... ¡cataplum! de una dentellá perdieron el mundo de vista. Estos perros valencianos tienen, sin embargo, una buena cualidad, y es que se les domestica fácilmente; pero es á fuerza de turron; de modo que se puede decir que es más mala la medicina que la enfermedad.

Si estos perros... comedores
no se van algo á la mano,
consumirán brevemente
á los pobres valencianos.

Ha sido muerto por la guardia civil el pado Leopoldo Gutierrez, por quererse fugar al ser trasladado á Cartagena. ¡Qué es esto! ¡Empezamos otra vez con las escapatorias y los fusilamientos?

Un periódico ministerial publica la importante noticia de que D. José Barzanallana, ministro de Hacienda, ha recibido el día de su santo más de 1.000 tarjetas. Esto prueba, cuando ménos, lo mucho que se quiere en España á los ministros. Vaya un problema: conocida la adulacion de los turroneros, y sabiendo que el Sr. D. José ha recibido 1.000 tarjetas siendo ministro, ¿cuántas recibirá cuando no lo sea?

Si mil tarjetas tuviste
siendo ministro de Hacienda,
en dejándolo de ser
no tienes media docena.

En Calatayud se va á construir una plaza de toros. Bien pensado, hombre; bien pensado. En habiendo plazas de toros, aunque no haya escuelas ni universidades. Lo que nos sobra á los españoles es ilustracion.

Abajo con las escuelas,
vengan plazas á granel;
en divirtiéndose el pueblo
aunque no sepa leer.

Consideraciones fáciles de comprender nos obligan á retirar la caricatura y romance que teníamos preparado para ocupar la quinta plana de este número, y eran referentes al sacristan de Cervera.

A los maestros de instruccion primaria se les admitirán sus créditos para redimir del servicio militar á sus hijos, si les tocase la suerte de soldados. ¿Por qué no se amplia un poco más esta... gracia, haciendo extensivo el *voto* para las panaderías, carnicerías y demás artículos de primera necesidad?

Segun *El Diario Mercantil* de Malaga, pasan de 6.300 los industriales de aquella provincia que se han dado de baja durante los cinco últimos años, y de 1.500 las fincas vendidas para pago de contribuciones. Si esto sucede en una de las provincias más ricas de España ¿qué sucederá en las demás?

Ayúdeme usté á llorar,
ayúdeme usté á sentir,
ayúdeme usté á cantar.
—¡Oh qué tierra tan feliz!

El Cardener, ilustrado periódico que vé la luz pública en Manresa, ha inventado un específico para hacer rabiar á los neos. Entre los ingredientes de que se compone la receta figura la lectura de *El Tio Conejo*. ¡Ya lo

creo! Como que pica más que una guindilla manchega y levanta cávejiga como el bonete de un sacristán.



El Porvenir de Santiago ha llegado á nuestras manos de gran gala. Al ver tan lujoso aparato, creímos que algun acontecimiento importantísimo habia hecho la felicidad de la patria. Despues nos figuramos que la elevacion á la dignidad pontificia de aquel arzobispo seria el motivo de tal júbilo. Pero al fin vimos la composicion conque un católico ha llenado la primera plana, y ya no dudamos que la alegría de *El Porvenir* era debida á la adquisicion de tal poesia, y para que vean ustedes que nuestro cáculo es acertado, allí van algunas de las bellezas que contiene la primera estrofa.

Si ahogar pudiera el destello (1)
de modestia que rutila (2)
sobre tu frente tranquila
imprimiéndole su sello, (3)
si en son armonioso y bello (4)
pudiera pulsar mi lira (5),
pues que la ocasion me inspira (6),
de tu bondad bajo el manto (7),
por tí elevaré mi canto (8),
pues que tu gloria me admira (9).

(1) *Ahogar el destello*; se conoce que el poeta es hombre de puños, y sobre todo de malas intenciones.

(2) *Modestia que rutila*. Esta modestia rutilante debe ser una modestia de nueva invencion.

(3) Este sello debe ser el sello de guerra; como si dijéramos, un perro chico.

(4) Basta con lo de armonioso, hombre; ¿á dónde vas á parar tambien con lo bello?

(5) *Pulsala, hermanito*; *pulsala*, verás cómo tiene calentura.

(6) Pues como la ocasion sea tan buena como la inspiracion...

(7) Una bondad con manto tendrá que ver; pues para eso, un mirriñaque y un sombrero de tres picos.

(8) ¡Buena está tu canto! Me rio yo de él de las chicharras y de los grillos cebolleros...

(9) ¡A mí sí que me admira tu osadía!

pues que la ocasion me inspira
.....
.....
pues que tu gloria me admira.

Dice un periódico ministerial vergonzante, que siente que se sobresean tantas causas por insurreccion. Pues es claro, hombre. ¿No es más sencillo que se le peguen cuatro tiros á todo el que se insurreccione?

Semilla Puig Llagostera
en toda su perfeccion;
cuatro tiros al que chiste
y así no habrá insurreccion.



Por ahí dicen malas lenguas
que van á estancar la sal,
como igualmente los fósforos
y algunas cosillas más.
Me alegraré que el estanco
llegue á ser una verdad,
y que se estanquen tambien
el vino, la carne, el pan,
el agua, la luz, el aire,
el hablar y el respirar.
Así saldremos de penas,
pues como dice el refrán,
más vale estar jeringado
que no á medio jeringar.



Segun dice un periódico de San Francisco de California, un negociante de aquella ciudad utiliza los perros muertos en la forma siguiente: la piel para guantes; el pelo para tejidos; las carnes y los huesos (despues de bien cocidos) para refinar el azúcar; las grasas para mezclarlas con el aceite de hígado de bacalao; las tripas para cuerdas, y el escremento para abono de tierras. Vamos; ¿se puede aprovechar más un perro muerto?



En Torrejoncillo, despues de haber hecho esfuerzos titánicos el ultramontanismo, ha tenido este el disgusto de verse arrollado por

Aquí tienen ustedes dos versos que no se pueden casar sin dispensa; no solo son hermanos, sino hasta gemelos.

Cuelga la lira, hermanito,
y no vuelvas á cantar,
ni te metas á poeta
porque lo haces muy mal.

el irresistible empuje de los electores liberales, que han conseguido la elección del diputado provincial Sr. Aguilar García, á quien felicitamos por ello, como igualmente á sus valientes y liberales electores.



CANTARES.

Gazapo espera una niña que es hermosa como un sol, para tomar una turca con ella de peleon.

Bebiendo sigue Gazapo, bramando sigue la mar, vendiendo la tia Geroma y cantando el sacristan.

Tintillos tienes los ojos, tintillo tienes el pelo, y tintillo, vida mia, es el vino que yo bebo.

Si me quieres dimelo, y si no dame aguardiente, verás cómo me emborracho como persona decente.



El tribunal de Gante (Bélgica) ha condenado hace pocos dias, por el delito de vagancia, á un sacerdote católico, llamado Massart. Parece que este hermanito sacristan se habia propuesto vivir sobre el país, comiendo de gorra, y ejecutando toda clase de estafas. ¿Qué les parece á ustedes el hermanito gori-gori?

¡Vaya una caña de pescal!
Ya quedará que contar
donde se deje caer
el hermano sacristan.



Durante la última semana no tenemos noticias de más robos en sagrado que los siguientes:

— La iglesia de Orzaes (Santander), hasido robada. Los ladrones no han sido habidos.

— La caja de la cofradía de la Caridad de

Laussaye (Francia), ha sido robada. Los ladrones no han sido habidos.

— La iglesia de Villa del Corral (Ciudad Real), ha sido robada. Los ladrones no han sido habidos.



La preciosa novela que con el título de *La mujer del prójimo* ha dado á luz el distinguido escritor Sr. Ceballos Quintana, ha obtenido del público tan favorable acogida, que está al agotarse la primera edición.



El señor ministro de Fomento ha dispuesto que los maestros de primera enseñanza de Cataluña, se surtan de catapacios, pizarras y punteros. ¿Y de pan, no se ha dispuesto que se surtan?



En Barcelona un empleado del Banco ha sido seducido por una picara... cantidad de dinero, desapareciendo y evaporándose á un mismo tiempo la cantidad y el empleado.

Como pescase Gazapo
la cantidad seductora,
la pondría castigada
en casa la tia Geroma.



El conocido editor D. Urbano Manini, ha publicado en su biblioteca y puesto á la venta en todas las librerías, un nuevo libro de H. de Kock, titulado *La Querida del Coronel*.

EL TIO CONEJO

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de un año seguro, y *Fray Libertio*, colección de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripción á los dos periódicos: 6 rs. trimestre, pagados anticipadamente, en la Redacción ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de diez céntimos de peseta. No se reciben sellos de guerra. Se suscribe en Madrid: Corredora Baja, 20, principal izquierda.

ARTE DE HACER Y DESCIFRAR CHARADAS, Alogografos, geroglíficos, saltos de caballo, acertijos, rompe-cabezas, marabás, enigmas, problemas, fugas y demás menudencias por el estilo.

MADRID: 1877.

Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, núm. 32.